

**Sección: Informaciones adicionales**  
**TAWA INTI SUYU**

**Cinco siglos de guerra contra  
Kheseaymara contra España.**

**WANKAR – *Ramiro Reynaga Burgoa***

*Lima, junio de 1989*

**Presentación del autor**

Hermanas y hermanos de Los Andes:

El mundo de hoy es consecuencia de la masacre más grande cometida en la vida de la humanidad. Relación causal que une al llamado descubrimiento de América con el terror nuclear, hambre, industria tóxica, desempleo, dictaduras, terrorismo, corrupción, crimen, drogadicción.

El gigantesco botín del asalto a nuestro pueblo no creó paz, libertad, plenitud, sabiduría. Fue usado para construir la maquinaria europea industrial, militar y atómica que destruye naturalezas y pueblos.

Alemania fue obligada a pagar indemnizaciones después de la Segunda Guerra Mundial y nadie celebra hoy Auschwitz. Aunque los campos nazis fueron travesuras comparados con el crimen español, se prepara su celebración en lugar de la indemnización pendiente. Las víctimas allá fueron de raza blanca, esa la diferencia.

España no asume todavía la responsabilidad de su crimen contra la humanidad entera, por haber truncado una civilización cósmica. Por eso lo va a celebrar, y como su gloria máxima. La deducción tiene la lógica del axioma: la mayor gloria de España es el crimen, la masacre de comunidades agrarias indefensas. Reagan, Nicaragua, Cuba, respaldan la celebración.

El español de hoy es el mismo de ayer. Su conciencia brilla, 14.000 toros al menos fueron asesinados en fiestas de regocijo popular en los siete meses de la temporada de 1986 (El País, Madrid, Lunes 15 de Diciembre de 1986, página 36, Sección Espectáculos). Sin esta afición su cultura y folklore

quedarían como una cascara vaciada de sustancia. España continúa siendo foco de opresión. Lo saben sus mujeres, su juventud, las naciones y pueblos vasco, catalán, árabe, gitano, andaluz, gallego, canario, etc.

El ataque europeo de cinco siglos a nuestras comunidades es el capítulo más sangriento de nuestros 50 mil años de vida como continuidad cultural. Hoy, por la agresión colonialista la lucha más importante ya no es por mayor poder político, territorio, hegemonía económica, religiosa o cultural. La lucha es por la vida misma, como realidad natural y como especie humana.

La acción obedece al pensamiento. Y la lucha más importante hoy es de pensamiento. Sin claridad de conciencia no puede haber ideología, política ni fuerzas militares propias, es decir liberadoras. Hoy el dilema vital es entre Tercer Mundo y Europa, entre el pensamiento nacido de la armonía natural de las fuerzas cósmicas y el pensamiento judeo-heleno-cristiano.

En las oscuras cavernas de su ignorancia cósmica el hombre blanco, aterrado por su desconocimiento de lo real, se puso a inventar armas, y entre ellas inventó dioses irreales, tristes y vengativos. La máxima conquista de este pensamiento enfermo es la Bomba Atómica.

El dilema es entre pensamiento real, cósmico, amáutico y pensamiento metafísico, anticósmico, europeo. Esta alternativa no deja lugar para la neutralidad, duda e indiferencia. O acabamos con el dominio del hombre blanco o éste acaba con el mundo.

La lucha es desigual. El pensamiento europeo es creador y dueño de Estados Unidos y de la Unión Soviética. Ellos congelan la creatividad de los pueblos mediante gobiernos y oposiciones, ejércitos y guerrillas. Europa es propietaria del mundo, de sus materias primas, máquinas, técnicas, bancos, transportes, ejércitos, iglesias, universidades, guerrillas, artes, etc.

El hombre blanco tiene en su puño la difusión de las ideas. Engrandece su ego premiando a cuentistas y escritores. Los colonizadores laureados lo entretienen con su retórica vacía y además, le ayudan a esconder la raíz de la opresión colonial, la opresión de las naciones originarias.

Por otro lado silencia toda posibilidad de voz conciencial. Este libro es un ejemplo. Quemado tras un golpe militar en Bolivia, ocultado en depósitos húmedos de una imprenta en México pese a la demanda, una editorial norteamericana grande incumplió el contrato de publicación por no haber sido convertido en elogio del capitalismo, su traducción francesa, años de

esfuerzo, desapareció por obra de un francés, antropólogo e izquierdista, todavía considerado defensor del indio.

Tiempos de crisis son de iluminación. En el colapso del siglo XX el poder del hombre blanco alcanza su plenitud. Parece, finalmente, haberse apropiado y para siempre del planeta entero. Y ahora, justamente, comienza a resquebrajarse su control y aparece la posibilidad de un frente mundial de liberación.

La mujer descubre las raíces de su opresión en las bases judías, helénicas y cristianas del pensamiento europeo (Jehová es macho, Zeus viola y mata a su madre, la diosa Hera, Tierra, y comienza el Olimpo y solamente hombres son aptos para una ofrenda correcta a dioses). Y entiende que gobierno, industria, sindicato, partido,, etc. reproducen y magnifican la opresión familiar de la mujer.

Las juventudes blancas se avergüenzan de las aficiones genocidas de sus antepasados. Rechazan su sociedad, incluidos partidos revolucionarios industriales. Atacan la maquina industrial, militar, nuclear, y envidian la inseparable unión indio-Naturaleza.

Los ecologistas enseñan que una industria, incluida la atómica, limpia y compatible con la Naturaleza y la vida simplemente no existe.

Los obreros van viendo que la propiedad de los “medios de producción” es problema menor a la existencia misma de la estructura industrial letal, bajo cualquier sistema político.

El sufrimiento está haciendo más ostensible cada día la diferencia entre las creaciones de la ciencia europea, abortos legales y letales, y las creaciones de la Naturaleza, vivas y vivificantes. La fe ciega en aquella se diluye rápidamente. Crece el convencimiento de que su primer resultado, la industria, es antinatural, patriarcal -es decir antimujer y antijuventud-uniformadora, etnocida, agresiva, opresora, masificadora, antiestética, y letal, a corto, mediano o largo plazo. Se comienza a entender por qué la industria nació produciendo armas, pues en ellas se usaron, por primera vez, piezas mecánicas intercambiables, y por qué sus productos últimos tienen por fuerza que ser letales, radioactivos.

Europa no ha creado un mundo libre, justo ni limpio. Ha fracasado, sin embargo sigue dominándonos. Ello es posible porque la Euroesclerosis usa fuerza ajena, la del Tercer Mundo, la nuestra. Puede lograrlo porque se autodividió en dos, derecha e izquierda. Estados Unidos y Rusia, a dúo

inarmónico -aunque sincronizados- convencieron al mundo que son entre sí enemigos irreconciliables. Europa, mediante ellos obliga a los pueblos a matarse unos a otros y a sí mismos. Está claro, cualquier resultado será la victoria del colonialismo europeo.

El truco está gastándose. Dejo de ser un secreto que Estados Unidos y Rusia coinciden en aspectos fundamentales. Ambos se basan en dos creencias no probadas: los productos de la Naturaleza son ilimitados y la industria garantiza una sana existencia humana además de ser capaz de remediar los desastres causados por ella misma.

Derecha e izquierda adoran al desarrollo y progreso, es decir a la destrucción ilimitada de la Naturaleza y de los pueblos.

Ambos son las mayores fábricas de armas de este mundo, ya absurdamente sobrearmado, sobre todo a nivel radiactivo. Exportando armamento al Tercer Mundo profitan doble, en dinero y sangre.

Capitalismo y comunismo no sólo se parecen, se complementan. Aquel despoja a los pueblos de su habilidad para alimentarse, vestirse, alojarse, educarse, curarse, divertirse, vivir por si mismos. Prepara la ecuación comunista: más pequeños e inhábiles los pueblos, más grande y poderoso el gobierno. El partido sabe y manda, la masa aprende y obedece.

El capital, las multinacionales, concentran económico, político, militar, científico. El superestado ya puede engullirlo todo de un bocado.

Los engranajes del capital internacional trituran el espíritu y la cultura de las naciones. Los engranajes de la internacional ideológica pueden ya obligarlas a trabajar, hablar, reír, llorar, vestir, callar, pensar, y soñar al unísono.

La metrópoli capitalista es hambre, crimen, droga, prostitución, racismo, machismo, dictadura, terror, mafia, libertinaje, degradación sexual, y enfermedades resultantes, delincuencia, sadismo, etc. La gente, desesperada por esta múltiple plaga, acepta y hasta lucha por implantar la rutina uniformada.

El derrumbe del imperialismo capitalista no es el fin del dominio del pensamiento europeo. Al contrario, prepara su máxima consolidación, mediante el imperialismo ideológico de poder total. Los rebeldes implantan un régimen donde toda rebeldía, sea social o individual, sea impensable.

El comunismo y el capitalismo no sólo se parecen y complementan, Forman una sola unidad. Son el proceso de dominación mundial del hombre blanco. Pueden existir solamente juntos, porque la razón de ser del uno es el otro. Por eso las superpotencias, después del regateo aconsejado por las buenas maneras diplomáticas, se reparten países y continentes.

La empresa colonial tiene dos socios principales. Ellos compiten por el control gerencial, pero cuando la empresa está en peligro, se unen para salvarla. Atacan juntos a los pueblos que se liberan, de la única manera posible, guiándose por su propia sabiduría, como sectores del pueblo indio americano, africano, asiático y más claramente contra Irán, la parte fundamental del mundo islámico.

La dicotomía capitalismo-comunismo es tan ostensible como falsa. Ellos, en el fondo, no son dos, son uno. Y una sola entidad merece un solo nombre. Yo llamo Capicom al monstruo bicéfalo, genocida, etnocida, imperialista, patriarcal, tóxico y radioactivo.

Este monstruo es peligroso porque está medio loco. Su religión le ha creado una mente infernal, gravita hacia el apocalipsis nuclear. Y lo desencadenará si no lo maniatamos pronto.

Por ser anticósmico Capicom tiene mente mecánica, unidireccional, sin espacio para el misterio de donde viene la magia. Es incompatible con el alma de los pueblos, y por eso tiene que deshumanizarlos, robotizarlos.

**La tarea no es fácil. El anhelo del espíritu crece y será la característica de nuestro tiempo. Es señal luminosa, anuncia el fin de la hipnosis, de la fe ciega de las multitudes en la ciencia del hombre blanco.**

**El capital, naturalmente, se beneficia de la demanda. Llena las librerías con literatura esotérica, como sucursales bancarias brotan sectas gnósticas, de meditación, yoga, etc. También buscan vulgarizar, anular, volver moda el anhelo sagrado.**

**El vacío interior produce angustia y la gente no la calma con la variedad exterior de los supermercados, ni con su militancia en iglesias, patriotismos, sindicatos, partidos, sectas. Presiente que ideas enfermas gobiernan al mundo y que Europa, por ser la causante del problema social y ambiental, no guarda el remedio, ni en su mano izquierda ni en su mano derecha.**

Estas comprensiones no han llegado todavía a la colonia. Aquí la situación es muy diferente, sobre todo en las juventudes. Con entusiasmo compiten

en la adoración al amo europeo, le sacrifican incluso su sangre. La juventud andina no crea, copia; no piensa, asimila y memoriza trozos de verdades ajenas; no habla, rumia ecos; no ilumina con ideas nuevas el ambiente político, es parte de la sombra y, como tal expande sombra; no acciona, reacciona, pues no ejecuta decisiones propias. Y como todo reaccionario jamás analiza las raíces de sus creencias.

Las juventudes andinas han sido capturadas por ídolos extranjeros. Mientras no se liberen ellas mismas, seguirán siendo los agentes indígenas del colonialismo europeo. Seguirán siendo parte del problema colonial, no parte de la solución liberadora.

**Llegará desde la metrópoli el asco a Europa, pero aquí se volverá moda, además tardará demasiado. En el ocaso del dinosaurio las órdenes de su cerebro tardaban varios largos segundos en llegar a la cola.**

Jamás como hoy fue tan grande el contraste entre la enormidad de la montaña andina, segunda después de Himalaya, y el enanismo de las ideas políticas que mueven al pueblo andino.

Esta desarmonía, como las fallas geológicas, produce cataclismos. El pueblo Kheswaymara, maya, miskitu,, etc. encajado en uniforme de soldado o guerrillero, dispara contra si mismo. Se sacrifica al ídolo extranjero que exige más sangre india agitando su brazo izquierdo y derecho.

La ausencia de conciencia histórica produce esta tragedia. Tal ignorancia es obra, deliberada y maestra, de virreyes, encomenderos, curas, presidentes, hacendados, mineros, maestros, catedráticos, jefes de sindicatos, o partidos, incluso revolucionarios, generales, periodistas, televisiones, etc.

La lucha por romper esta oscuridad es prerequisite de liberación. Y comienza por estrellarse contra la mentira petrificada en versión oficial y única, defendida por toda la estructura colonial, incluida su base nativa. Pero es necesaria. Los kheswaymaras, como los mayas, los mistikus, pueblos africanos, asiáticos, árabes, etc. desconectados de nuestra propia sabiduría no seremos parte del frente mundial de liberación.

Esta ignorancia produce autodesconfianza, autodesprecio, y su inseparable compañía, admiración por el opresor. Sostiene pues toda la estructura colonial. Nada más vulnerable que un pueblo convertido en masa. Estamos hambrientos sobre tierras que, solamente en coca y oro, producen cada mes millones de dólares.

Conocernos será respetarnos.

El conocimiento, la verdad, la luz, erradicarán los complejos nacidos de la ignorancia, la mentira oficial y la penumbra colonial que nos aplasta. Con ojos ya lúcidos detectaremos y expulsaremos a Europa de nuestra mente, luego de nuestra comida, ropa, expectativas y sueños. Entonces podremos expulsarla de nuestros campos, ciudades, gobiernos, ejércitos, guerrillas, universidades, sindicatos, partidos, etc. En ese orden, de lo pequeño y concreto a lo grande y general.

Liberar no es remendar, reformar, democratizar, modernizar ni socializar la actual esclavitud colonial. Es destruirla. Hay que incendiar Los Andes para liberarlos, no hay otra forma de hacerlo. El Fuego, chispita filial del Inti es sagrado, por eso lo purifica todo. Solamente él limpiara Los Andes de todo lo incompatible con un crecimiento sano.

Que el Inti, la Mamapacha, los Achachilas, los Apus, los Wamanis nos iluminen.

**WANKAR – Ramiro Reynaga Burgoa**